Koldo García llega al Supremo con una mochila con ropa por si el juez decretara su ingreso en prisión



'La edad infinita', de Miriam Reyes: la niña, el país y un mapa hecho de palabras

NARRATIVA

Tras ganar el Nacional de Poesía 2025, sorprende con una novela de una hondura emocional y poética poco común, un viaje íntimo hacia los territorios fracturados de la memoria

Otras críticas de la autora



Miriam Reyes //ABC

EVA COSCULLUELA

15/10/2025 a las 18:10h.

la identidad que se despliega como una larga carta, una ...

elegía

donde la narradora, ahora adulta, se dirige a un «tú» que esconde un país, Venezuela, al que emigró siguiendo a sus padres cuando era una niña.

Pero ese «tú» es al mismo tiempo país, infancia y pérdida. **Es alguien a quien pedir cuentas** y alguien a quien dar las gracias. Alguien que recibe y alguien que expulsa. Alguien que ama y alguien que duele.

NOVELA
'La edad infinita'

Autora Miriam Reyes
Editorial Tránsito
Año 2025 Páginas
181 Precio 18,95
euros



Ni el país ni la protagonista tienen nombre en la novela. Tampoco lo tienen sus padres o el lugar donde vivía con sus abuelos la niña que fue antes de cruzar el océano en 1983, año del «gran desplazamiento»: una elección profundamente simbólica que **borra las fronteras entre lo individual y lo colectivo,** entre la biografía personal y la experiencia compartida del desarraigo.

Nada más aterrizar en su nuevo hogar, la niña descubre que necesita un nuevo lenguaje para una nueva realidad, palabras por estrenar que la ayuden a nombrar y entender vivencias por estrenar. No sólo es nuevo lo que la rodea, **la ciudad donde vive, el himno que canta** o la bandera que izan cada mañana en la escuela.

También ella es nueva, pues nuevos son quienes la definen: ya no es nieta, ahora es hija; ya no es prima, ahora es amiga, y aprende pronto que cada acento, cada giro idiomático, cada palabra que cambia de sentido al cruzar el océano redefinen quién es. Es una niña nueva, y desde ahí, desde el corazón de las cosas, **desde el asombro de quien descubre** y de quien ve por primera vez, es desde donde Miriam Reyes cuenta esta hermosísima historia.

Se cruzan las memorias de Galicia y Venezuela, lo íntimo y lo histórico, lo perdido y lo reinventado

El lenguaje se vuelve un mapa afectivo y político, el lugar donde se cruzan las memorias de Galicia y <u>Venezuela</u>, lo íntimo y lo histórico, lo perdido y lo reinventado; hablar —nombrar, recordar, escribir— es el único modo de **habitar el vacío de la distancia**.

No hay en 'La edad infinita' voluntad de reconstruir una cronología ni de hacer un retrato costumbrista. No hay anécdota superflua ni adorno inútil, aunque hay belleza en cada línea: todo lo que cuenta es pertinente, necesario para que el lector entienda en su verdadera y completa dimensión lo que su autora quiere contarnos. La emoción nace del detalle, de la mirada microscópica sobre lo cotidiano —un pastel de cumpleaños, un pupitre, un puf plegable— que se transforma en símbolo de una identidad en construcción.

Una identidad condicionada por las convulsiones que sufre su país de acogida, amable y generoso hasta entonces, pero sumido en **una grave crisis social y política** mientras la niña lo habita. Un país que cambia y una niña que cambia. Pero la niña crece y el país se derrumba.

'La edad infinita' es una meditación sobre la pertenencia y <u>la identidad</u>, sobre la necesidad de narrarse para entenderse, para que no se diluya la memoria. Esta es la primera novela de Miriam Reyes. Y **qué novela**:

madura, honda, bella, elegante, poética y conmovedora. Una historia que nace del temblor y logra convertir la herida en luz.

✓ MÁS TEMAS:

Novela Libros Galicia Venezuela

VER COMENTARIOS